Nº 29. mayo - junio 2017

Prado Nuevo

El Papa Francisco a los pies de la Virgen de Fátima

14 de junio de 1981
Dios escoge a los sencillos

Visita del Papa a Fátima
Textos principales e imágenes

Anécdotas para el alma
Sor Rita: la hija espiritual del P. Pío

Sumario

2| Editorial
El papa Francisco junto a la Virgen de Fátima

3| Historia de las apariciones
«Fundad casas de amor y misericordia»

6| 14 de junio de 1981
Dios escoge a los sencillos

9| Mensaje del Papa
«Que el Corazón Inmaculado de María sea siempre nuestro refugio»

11| Visita del Papa a Fátima
Textos e imágenes

16| Testimonio desde el Santuario de Fátima
P. Fernando Magina

18| Comentario a los mensajes
«Soy su Madre y quiero que se salven todos»

21| Anécdotas para el alma
Sor Rita: la hija espiritual de P Pío

23| Testigos del Evangelio
Santos Francisco y Jacinta

FOTO DE LA PORTADA: el Papa Francisco reza a los pies de la Virgen de Fatima

EDITA Y DISTRIBUYE: Fundacion Pía Virgen de los Dolores.

CONTACTO: Fundacion Pía Virgen de los Dolores C/ Carlos III nº 12-14, 28280 El Escorial (Madrid).

Página web: **www.pradonuevo.es**
Correo electrónico: **info@pradonuevo.es**

DEPÓSITO LEGAL: M-3623-2013

© 2017. Todos los derechos reservados. Se permite la reproducción total o parcial de los contenidos **siempre y cuando se cite la fuente, el origen y el autor o editor del mismo.**

En la revista *Prado Nuevo*, los artículos firmados son responsabilidad de sus respectivos autores.

www.facebook.es/pradonuevo

Twitter: @PradoNuevo

El papa Francisco junto a la Virgen de Fátima y los pastorcitos

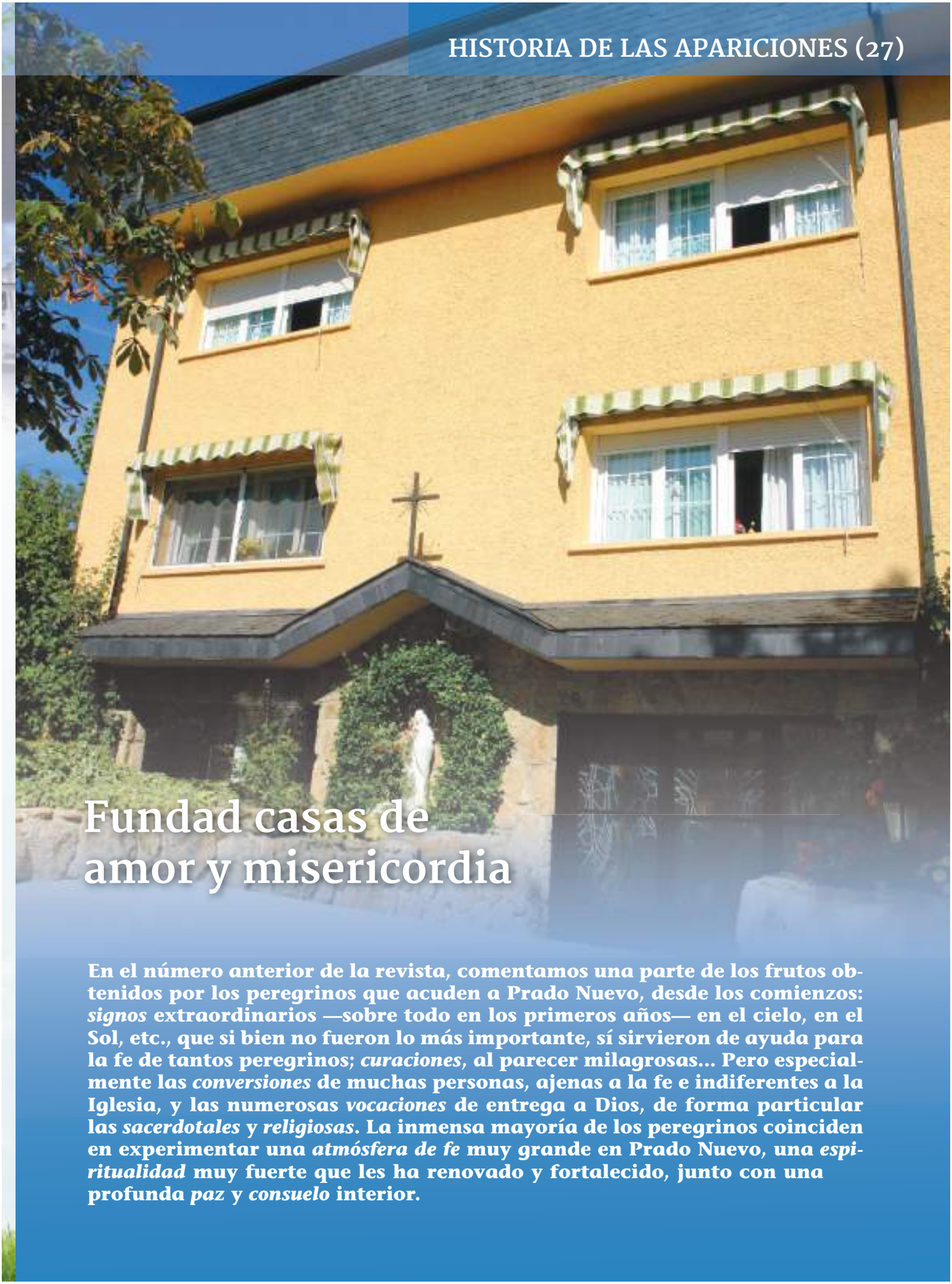
Todavía con las imágenes muy recientes del **papa Francisco** en su visita al Santuario de Fátima y sus palabras y gestos, escribimos las líneas de este editorial.

En el presente número, no podía ser otra la protagonista de nuestras páginas e imágenes que la Virgen, esta vez bajo la advocación de **Nuestra Señora de Fátima**. Al fin y al cabo, es María, la Madre de Jesús, el Hijo de Dios vivo, bajo diferentes **advocaciones**, que reflejan la belleza y amplitud de la figura de la humilde doncella de Nazaret, cuya alma proclama la grandeza del Señor y cuyo espíritu se alegra en Dios, su Salvador (cf. *Lc* 1, 46-47).

El Vicario de Cristo ha acudido al centro de Portugal, a uno de los santuarios más importantes del mundo, para celebrar el **Centenario de las apariciones** de la *Blanca Señora* a los tres pastorcitos —Lucía, Francisco y Jacinta— y **canonizar** a estos dos últimos. El Papa acudió a los pies de la Virgen, como «profeta y mensajero para lavar los pies a todos», según rezaba la oración a los pies de la imagen de la Virgen en la *Capelinha das Aparições*, nada más llegar al lugar. Luego llegaría, por la noche, el Rosario rezado en diferentes idiomas y las miles de velas encendidas, signo de la luz de Cristo y en alabanza de Él y de su Madre santísima. El día 13 de mayo, a los cien años de aquella primera manifestación en Cova de Iría, el papa Francisco canonizaba a **Francisco** y **Jacinta**, que murieron con apenas 10 y 9 años respectivamente. En su corta existencia practicaron las virtudes en **grado heroico**; las palabras de Jesús en el Evangelio se hicieron vida en ellos: «Dejad que los niños se acerquen a mí: no se lo impidáis, pues de los que son como ellos es el reino de Dios» (*Mc* 10, 14). Bellamente lo expresaba **san Juan Pablo II** en la homilía de beatificación de los dos pastorcitos: «"Yo te bendigo, Padre, porque has revelado estas verdades a los pequeños". La alabanza de Jesús reviste hoy la forma solemne de la beatificación de los pastorcitos Francisco y Jacinta. Con este rito, la Iglesia quiere poner en el candelero estas dos velas que Dios encendió para iluminar a la Humanidad en sus horas sombrías e inquietas» (13-5-2000).

Esa misma noche, en la fecha del Centenario de las apariciones de la Virgen en tierras lusitanas, y en un ámbito totalmente distinto, Portugal **ganaba** por primera vez el festival de **Eurovisión**. ¿Mera coincidencia? «¡¡Un guiño de la Virgen de Fátima en el festival de Eurovisión!!», escribía en su cuenta de *Twiter* el obispo D. Ignacio Munilla. Con una música bella y sencilla, sin ningún tipo de alardes, muy lejos del estilo que domina estos festivales, el joven Salvador Sobral cantó «Amar pelos dois» («Amar por los dos»), obteniendo el primer puesto, con diferencia, en las votaciones.

En Prado Nuevo, también celebraremos nuestro **36º aniversario** el próximo 14 de junio, conmemorando aquella primera vez en que la **Virgen Dolorosa** se apareció en El Escorial a **Luz Amparo** sobre un fresno. Durante las dos décadas siguientes, la Madre de Dios seguiría manifestándose para transmitir, por medio de su humilde instrumento, un **mensaje de salvación**, recordando continuamente las palabras del Evangelio y actualizando lo que un día pronunciara en las bodas de Caná: «Haced lo que Él os diga» (*Jn* 2, 5).✧



Fundad casas de amor y misericordia

En el número anterior de la revista, comentamos una parte de los frutos obtenidos por los peregrinos que acuden a Prado Nuevo, desde los comienzos: *signos* extraordinarios —sobre todo en los primeros años— en el cielo, en el Sol, etc., que si bien no fueron lo más importante, sí sirvieron de ayuda para la fe de tantos peregrinos; *curaciones*, al parecer milagrosas... Pero especialmente las *conversiones* de muchas personas, ajenas a la fe e indiferentes a la Iglesia, y las numerosas *vocaciones* de entrega a Dios, de forma particular las *sacerdotales* y *religiosas*. La inmensa mayoría de los peregrinos coinciden en experimentar una *atmósfera de fe* muy grande en Prado Nuevo, una *espiritualidad* muy fuerte que les ha renovado y fortalecido, junto con una profunda *paz* y *consuelo* interior.

Continuando en este número con los frutos espirituales de Prado Nuevo, hay que decir que este **movimiento de conversión**, suscitado por mediación de la Virgen de los Dolores, ha conducido a las **obras de amor y misericordia**, como no podía ser de otra manera. Ya lo dice el apóstol Santiago en su carta: «¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Podrá acaso salvarlo esa fe? Si un hermano o una hermana andan desnudos y faltos del alimento diario y uno de vosotros les dice: "Id en paz, abrigaos y saciaos", pero no les da lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve? (...). Pues lo mismo que el cuerpo sin aliento está muerto, así también la fe sin obras está muerta» (*Sant* 2, 14-17. 26).

«Fundad casas de amor y misericordia»

Una vez transcurridos los primeros años de los fenómenos religiosos de El Escorial, Luz Amparo inició, con el grupo de personas más próximas a estos hechos, las obras de amor y misericordia que la Virgen le pedía en los mensajes de Prado Nuevo: *«Hija mía, hijos míos, uníos en amor a todos; unidos podéis emprender una buena obra de misericordia y amor hacia vuestros semejantes (…). Fundad casas de amor y misericordia para los pobres; hay muchos que necesitan que se les hable la palabra de Dios»* (24-VI-1983).

De esta manera, la **vida** de las personas que habían comenzado a acompañar a Amparo asiduamente **cambió por completo**.

Comunidad y casas de amor y misericordia

El año 1988 fue espléndido. Empezó, como un árbol en primavera, a brotar nada más iniciado. El día **3 de enero** nace la primera **Comunidad**, compuesta de sólo cinco personas. También, en este año, para poder llevar a cabo las obras de amor y misericordia pedidas por la Virgen a Luz Amparo, el grupo de personas más vinculadas a ella y junto con ella, constituyeron la **Fundación Benéfica «Virgen de los Dolores»**, el 13 de mayo de 1988. Las casas de amor y misericordia que la Virgen pidió a Luz Amparo se fueron realizando gracias a los bienes que entregaron las personas de este **grupo inicial**, a los **donativos** de los peregrinos de Prado Nuevo y a los **esfuerzos** y **desvelos** de **Luz Amparo** —ayudada por otras almas buenas— con el fin obtener las ayudas necesarias para sus residencias de ancianos.

Hermanas Reparadoras

En el mismo año 1988, nacen las «**Seglares Reparadoras**» —hoy, Hnas. Reparadoras—, mujeres solteras, en su mayoría jóvenes, que venían asistiendo asiduamente al rezo del Rosario en Prado Nuevo y participaban del grupo cercano a Luz Amparo. Ellas, siguiendo la llamada de Dios nacida en Prado Nuevo, fueron dejando su vida del mundo para dedicarse totalmente, por amor a Dios, a la **oración** y al **servicio de los necesitados**.

Las **Seglares Reparadoras** «**Amor, Unión y Paz**» fueron reconocidas por la Iglesia como **Asociación Privada** el 13 de mayo de 1993, y posteriormente, el 14 de junio de 1994, como rama de la **Asociación Pública de Fieles** «Reparadores de la Virgen de los Dolores», erigida canónicamente por el Cardenal Arzobispo de Madrid, **D. Ángel Suquía**, a petición de su Fundadora, **Luz Amparo**. Actualmente, cerca de ochenta hermanas consagradas con votos privados, por motivos vocacionales, y de modo totalmente desinteresado, dedican su vida a los ancianos en las Residencias

Obras de misericordia.

Una de las celebraciones actuales en Prado Nuevo.

fundadas por Luz Amparo: «Virgen de los Dolores» (El Escorial). «Jesús del Buen Amor» (Griñón), «Ntra. Sra. de la Luz» (Torralba del Moral) y «Ntra. Sra. del Carmen» (Peñaranda de Duero). Luz Amparo les enseñó, con su palabra y ejemplo, a ver en los mayores a Cristo y a cuidarles con esmero y cariño. En cada una de las casas de amor y misericordia, hay un cuadro que recoge la **Dedicatoria** de Amparo, en los orígenes, dirigida a las Hermanas Reparadoras, que resume cómo han de realizar su vocación de entrega a los necesitados. Dice así: *(ver recuadro dcha.)*.

Por otra parte, la alianza o **anillo**, que portan las manos de las Hermanas Reparadoras, es signo de su plena entrega a Dios, la cual realizan a través de los **votos privados**: castidad, pobreza y obediencia; viviendo en **comunidad**; y aspirando a la perfección evangélica sirviendo a Cristo en los necesitados. El testimonio de **alegría** y **generosidad** con que las Hermanas Reparadoras se entregan a los ancianos, les hace presente y palpable el **amor de Dios**, y también a quienes les visitan; no son pocos a los que este admirable ejemplo les ha ayudado en su vida personal a acercarse a Dios.✧

(Continuará…)

«Jóvenes muchachas, que os habéis entregado a los necesitados; ved en ellos a Cristo y repetid con Él: "No hemos venido a ser servidos, sino a servir".

Y para que vuestro amor sea verdadero, tiene que estar apoyado en Cristo. Sed bondadosas con ellos, pues la bondad eleva a la santidad.

Que vuestros corazones estén alegres para poder alegrar al triste. Pensemos que no son ellos los que tienen que estar agradecidos a nosotros por prestarles nuestros servicios; somos nosotras las que tenemos que estarles agradecidas porque nos permiten que los cuidemos. Nunca pensemos que son desagradecidos; digamos: "¡Qué grandes son los pobres, porque nos dan la oportunidad de que los sirvamos!".

Pongamos todo nuestro amor en cada acción.

Nuestra misión es amar a los necesitados sin esperar que ellos nos amen. Pensemos que son como niños, mis niños mayores. ¡Cuánto tenemos que aprender de ellos! Necesitan amor; necesitan recuperar la dignidad que les han quitado. No pensemos sólo en el plato de comida, sino en el amor que necesitan.

¿Queréis alcanzar méritos?: sed cariñosas y amables con todos los que sufren. ¿Quiénes sufren?: ellos, mis pobres niños mayores, que tienen las heridas del tiempo que nadie puede cicatrizar.

Jóvenes, que todo lo habéis dejado por los demás: conservad vuestra caridad y vuestra alegría para hacerlos felices.

Ésta tiene que ser vuestra empresa: la empresa del amor, que es la más grande y más cristiana».

El Escorial, 31 de diciembre de 1990
Luz Amparo Cuevas

14 de junio de 1981

Dios escoge a los sencillos

Ante el fresno de las apariciones en los primeros años.

«***Soy la Virgen Dolorosa. Quiero que se construya en este lugar una capilla en honor a mi nombre. Que se venga a meditar de cualquier parte del mundo la Pasión de mi Hijo, que está completamente olvidada. Si hacen lo que yo digo, habrá curaciones. Esta agua curará. Todo el que venga a rezar aquí diariamente el santo Rosario, será bendecido por mí. Muchos serán marcados con una cruz en la frente. Haced penitencia. Haced oración».***

Primera Misa autorizada junto a Prado Nuevo (14-junio-2006).

Se cumplen 36 años desde que la Virgen María se sirvió de Luz Amparo para transmitirnos este **sencillo** y, a la vez, **profundo** mensaje. Una mujer humilde —para «*confundir a los poderosos*», conforme a la Palabra de Dios (cf. *1 Pe* 5, 5; *Sant* 4, 6; *Lc* 1, 52)—, en unas proféticas palabras, que se vieron actualizadas con el **crecimiento** y **extensión** —por los cinco continentes— del hecho religioso de Prado Nuevo. No fueron pocos los que desconfiaron de «*una señora a la que dicen que se le aparece la Virgen*», nacida en una aldea de Albacete (Pesebre), madre de siete hijos, que no sabía leer ni escribir y que carecía de formación teológica o doctrinal.

De un comienzo nada fácil a un desarrollo vertiginoso

La **humildad** y **sencillez** del instrumento —como tantas veces en la historia de la Iglesia— fue prueba **determinante** acerca de la **veracidad** de las manifestaciones de la Virgen... Los recelos y desconfianzas de propios y extraños, las críticas de sus mismos vecinos o la incredulidad de los atónitos espectadores —que empezaban a conocer por la televisión estos extraordinarios fenómenos— dieron un vuelco a estos hechos, pasando así a un incremento de los primeros grupos de fieles procedentes de San Lorenzo de El Escorial y de El Escorial, a sacerdotes y religiosos, impactados por el

> Darle gracias por las «gracias» recibidas en este lugar y adquirir el «temple para ir al templo»

contenido de los mensajes, o a los primeros autobuses desde Madrid y su provincia, que acudían a la fresneda de El Escorial a conocer de primera mano lo que estaba ocurriendo. Las **dificultades** no dejaron de presentarse, pero la afluencia comenzó a ser **imparable**: la Virgen de El Escorial empezó a conocerse por todas las provincias y saltó las fronteras hacia los países más cercanos como **Portugal** o **Francia**, y naciones tan alejadas como **México** u otros países de Hispanoamérica.

Desinteresadamente, un gran número de personas daban un «paso al frente» y se ofrecían para **organizar** los **autobuses** procedentes de sus propios lugares de origen. En muchas ocasiones, adelantaban el importe del viaje para pagar el autobús, fiándose de la Providencia y facilitando que más personas pudieran beneficiarse de las gracias recibidas «en la Pradera». Ni la lluvia, ni el frío, ni el viento, ni las altas temperaturas pudieron detener esa «**primavera**» de fieles peregrinos que se congregaban atendiendo a la llamada de la Virgen. Los mensajes procedentes del Cielo se extendieron por todos los rincones de la Tierra.

La nota, el desconcierto y… los frutos

Por entonces, el Arzobispado de Madrid emitió una **nota** en 1985 utilizando una fórmula habitual —«*no consta del carácter sobrenatural*»— para indicar que, de momento, no se podía demostrar la sobrenaturalidad de los hechos, por lo que se requería más tiempo...

Los **medios de comunicación**, en general, han sido generalmente reacios a este tipo de manifestaciones de la Virgen, y con Prado Nuevo no hicieron una excepción. El desconocimiento de la prudencia habitual de la Iglesia, en estos casos, les llevó a pensar que la nota eclesial suponía una censura sobre «las apariciones», y así lo transmitieron a sus lectores y espectadores u oyentes; así transmitida la **noticia** generó un profundo **desconcierto** entre los peregrinos, los seguidores del hecho religioso de Prado Nuevo y los curiosos que se acercaban a conocer lo acontecido a «aquella mujer».

Nuevamente, otro **14 de junio**, pero esta vez del **año 1994**, el Cielo quiso despejar las dudas y se valió del entonces Cardenal de Madrid, D. Ángel Suquía, quien erigió la Asociación Pública de Fieles «Reparadores de Ntra. Sra. la Virgen de los Dolores». El reconocimiento canónico del «modo de vida» de los Reparadores de la Virgen de los Dolores, en sus tres ramas, eliminaba toda sospecha y apaciguaba las críticas de los medios de comunicación, dejando florecer con generosidad los frutos de la Virgen.

La perseverancia de los peregrinos

Las riadas de curiosos asistentes a El Escorial, en los **inicios**, han dado paso a unas **peregrinaciones** más maduras y estructuradas, centradas en el rezo del Rosario, la santa Misa y la recepción del sacramento de la Reconciliación. Miles de fieles acuden regular y perseverantemente a solicitar favores de nuestra Madre del Cielo, a darle **gracias** por las «**gracias**» recibidas en este lugar y a adquirir el «**temple para ir al templo**», en expresión de Luz Amparo. No cabe duda que el conocimiento de Prado Nuevo ha acercado a la Iglesia a multitud de fieles; no pocos grupos peregrinan una vez al mes o cuando pueden a El Escorial, y regularmente colaboran personal, material y económicamente con su parroquia, porque así lo han aprendido en este lugar de gracias.

Esa paz que siente todo aquel que pisa Prado Nuevo le ayuda a perseverar en SU asistencia, ya que de ese modo «**cargan las pilas**» para afrontar los retos y dificultades del día a día... La Virgen María pone siempre los medios para que sus hijos no se aparten del camino del Evangelio.✧

MENSAJE DEL
PAPA

«Que el Corazón Inmaculado de María sea siempre nuestro refugio» (14-5-2017)

A los soldados de la Guardia Suiza

«Hoy no estáis llamados a esta ofrenda heroica de la vida física, sino a otro sacrificio no menos arduo: servir la potencia de la fe. Es una barrera efectiva para **resistir** a las diversas **fuerzas** y **potencias** de esta tierra y en especial a aquel que es "**el príncipe de este mundo**", el "padre de la mentira" que "anda como un león buscando a quien devorar", según las palabras del apóstol Pedro (*1 Pe* 5, 8). Estáis llamados a ser fuertes y valientes, sostenidos por la fe en Cristo y su palabra de salvación» (*Audiencia*, 6-5-2017; cf. *vatican.va*).

María, Madre de la esperanza

«En nuestro itinerario de catequesis sobre la esperanza cristiana, hoy miramos a María, **Madre de la esperanza**. María ha vivido más de una noche en su camino de madre. Desde su primera aparición en la historia de los Evangelios, su figura se perfila como si fuera el personaje de un **drama**. No era un simple responder con un "sí" a la invitación del ángel: y sin embargo Ella, mujer todavía en plena juventud, responde con **valor**, no obstante nada supiese del destino que la esperaba. María en ese instante se nos presenta como una de las muchas madres de nuestro mundo, **valientes** hasta el extremo cuando se trata de acoger en su propio vientre la historia de un nuevo hombre que nace.

Ese "sí" es el primer paso de una larga lista de **obediencias** —¡larga lista de obediencias!— que acompañarán su itinerario de madre» (*Audiencia General*, 10-5-2017; cf. *vatican.va*).

Los discípulos de Emaús: desilusión y «terapia de esperanza»

«En ese caminar hacia su aldea, mientras conversan con paso **triste** y **desesperanzado**,

se les une un desconocido. Los ojos de ellos, velados aún por el fracaso de sus expectativas humanas, no reconocen que es Jesús. El Señor camina con ellos, y aunque conoce el motivo de su desilusión, **no se impone**, sino que pregunta y escucha. Comienza su «**terapia de la esperanza**». Les deja el tiempo necesario para que hagan un recorrido interior y lleguen al fondo de su amargura. Y ellos pronuncian aquellas palabras: "Nosotros esperábamos que Él fuera el futuro liberador de Israel"; palabras que trasudan tristeza, decepción, derrota, y que son un **retrato de la existencia humana** que nos es común.

Jesús camina, de manera discreta, junto a todas las personas **desalentadas**, y logra darles de nuevo la **esperanza**. Como a los discípulos de Emaús, Él habla a través de las Escrituras, manifestando cómo la verdadera esperanza pasa por el fracaso y el sufrimiento» (*Audiencia General*, 24-5-17; cf. *vatican.va*).

«También hoy hay mucha necesidad de oración y de penitencia para implorar la gracia de la conversión»

«Hoy hay mucha necesidad de oración y de penitencia»

«Después del encuentro con la "bella Señora" —así la llamaban—, ellos rezaban frecuentemente el **Rosario**, hacían **penitencia** y ofrecían **sacrificios** para alcanzar el final de la guerra y por las almas más necesitadas de la divina misericordia.

Y también hoy hay mucha **necesidad de oración y de penitencia** para implorar la gracia de la **conversión**, para implorar el **final** de tantas **guerras** que hay por todos lados en el mudo y que se extienden cada vez más, así como también el final de los absurdos conflictos grandes y pequeños, que deforman el rostro de la Humanidad. Dejémonos guiar por la **luz que viene de Fátima**. Que el Corazón Inmaculado de María sea siempre nuestro **refugio**, nuestra consolación y la vía que nos conduce a Cristo» (*Regina Coeli*, 14-5-2017; cf. *vatican.va*). ✧

Los «Tuits» del Papa

Papa Francisco @Pontifex_es 22 may.
Estamos llamados a vivir no los unos sin los otros, por encima o contra los demás, sino los unos con los otros, por los otros y en los otros.

Papa Francisco @Pontifex_es 21 may.
María nos enseña a esperar en Dios incluso cuando nada parece tener sentido, incluso cuando parece que Él está escondido.

Papa Francisco @Pontifex_es 20 may.
La paz debe construirse sobre la justicia, el desarrollo humano integral, el respeto de los derechos humanos, la custodia de la creación.

Papa Francisco @Pontifex_es 18 may.
Dios hace crecer sus flores más hermosas en medio de las piedras más áridas.

Papa Francisco @Pontifex_es 15 may.
Para seguir fielmente a Jesús, pedimos la gracia de hacerlo no de palabra sino con los hechos, y de llevar nuestra cruz con paciencia.

Papa Francisco @Pontifex_es 13 may.
Fátima es el manto de Luz que nos cubre cuando nos refugiamos bajo la protección de la Virgen Madre para pedirle: muéstranos a Jesús.

Papa Francisco @Pontifex_es 13 may.
Cada vez que miramos a María volvemos a creer en la fuerza revolucionaria de la ternura y del cariño.

Papa Francisco @Pontifex_es 12 may.
Aquí en Fátima alabo a Cristo, nuestra paz, y le imploro para el mundo la concordia entre todos los pueblos.

Papa Francisco @Pontifex_es 12 may.
Pido a todos ustedes que se unan a mí como peregrinos de la esperanza y de la paz: que sus manos en oración continúen sosteniendo las mías.

Papa Francisco @Pontifex_es 11 may.
Mañana estaré con María en Fátima, como peregrino en la esperanza y en la paz. Mirémosla: todo es don de Dios, nuestra fuerza.

Papa Francisco @Pontifex_es 10 may.
Dios es más grande que la muerte, y basta solo una vela encendida para vencer la más oscura de las noches.

Papa Francisco @Pontifex_es 8 may.
Jesús, que ha vencido las tinieblas del pecado y de la muerte, dé paz a nuestros días.

Oración del papa Francisco a la Virgen de Fátima

El Santo Padre:

Salve Reina, Bienaventurada Virgen de Fátima, Señora del Corazón Inmaculado, refugio y camino que conduce a Dios.

Peregrino de la Luz que procede de tus manos, doy gracias a Dios Padre que, siempre y en todo lugar, interviene en la historia del hombre;

peregrino de la Paz que Tú anuncias en este lugar, alabo a Cristo, nuestra paz, y le imploro para el mundo la concordia entre todos los pueblos;

peregrino de la Esperanza que el Espíritu anima, vengo como profeta y mensajero para lavar los pies a todos, en torno a la misma mesa que nos une.

Estribillo cantado por la asamblea:

Ave o clemens, ave o pia!
Salve Regina Rosarii Fatimæ.
Ave o clemens, ave o pia!
Ave o dulcis Virgo Maria.

El Santo Padre:

¡Salve, Madre de Misericordia, Señora de la blanca túnica!

En este lugar, desde el que hace cien años manifestaste a todo el mundo los designios de la misericordia de nuestro Dios, miro tu túnica de luz y, como obispo vestido de blanco, tengo presente a todos aquellos que, vestidos con la blancura bautismal, quieren vivir en Dios y recitan los misterios de Cristo para obtener la paz.

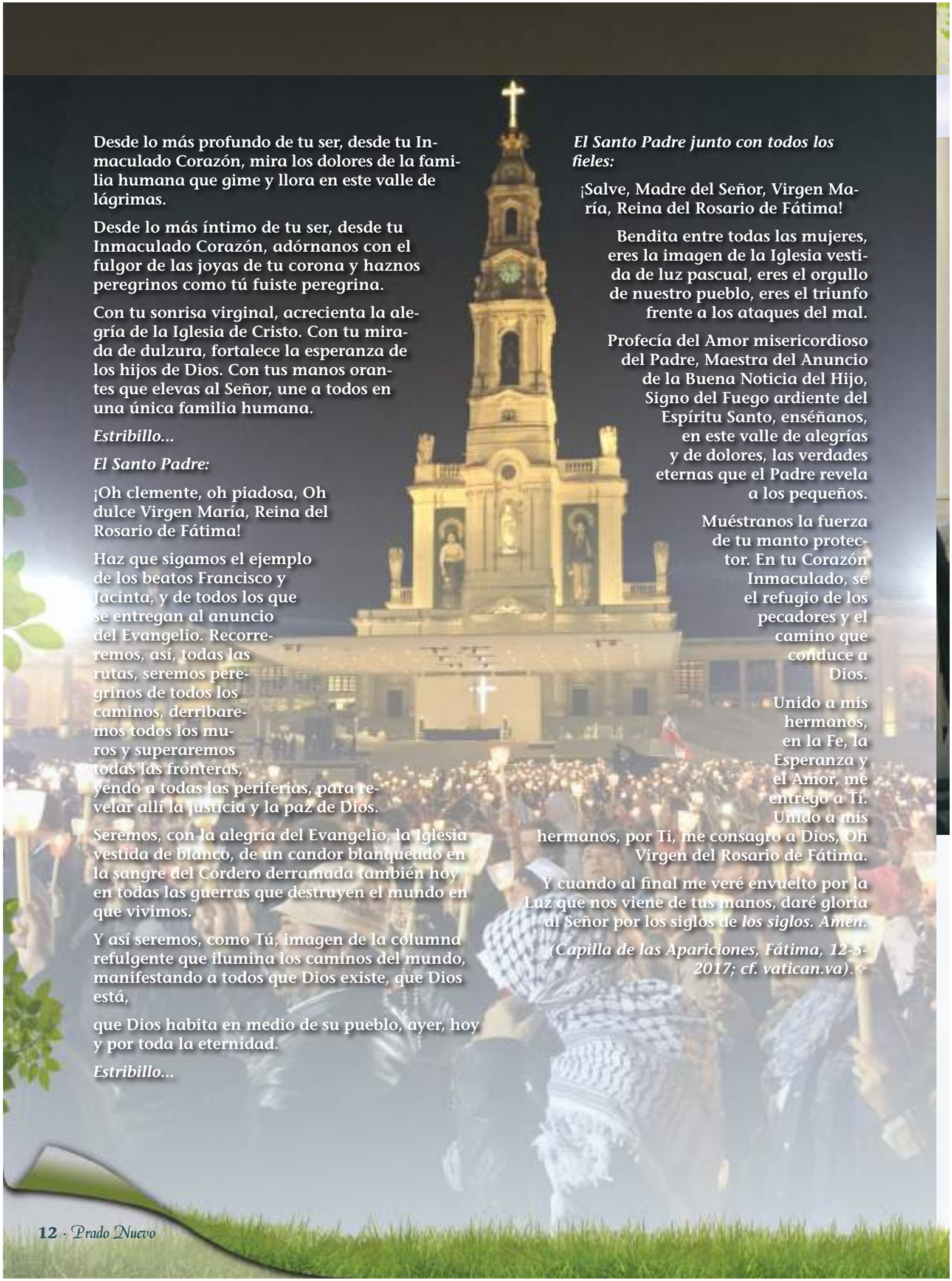
Estribillo…

El Santo Padre:

¡Salve, vida y dulzura, salve, esperanza nuestra! ¡Oh Virgen Peregrina, oh Reina Universal!

Desde lo más profundo de tu ser, desde tu Inmaculado Corazón, mira los gozos del ser humano cuando peregrina hacia la Patria Celeste.

(Sigue)



Desde lo más profundo de tu ser, desde tu Inmaculado Corazón, mira los dolores de la familia humana que gime y llora en este valle de lágrimas.

Desde lo más íntimo de tu ser, desde tu Inmaculado Corazón, adórnanos con el fulgor de las joyas de tu corona y haznos peregrinos como tú fuiste peregrina.

Con tu sonrisa virginal, acrecienta la alegría de la Iglesia de Cristo. Con tu mirada de dulzura, fortalece la esperanza de los hijos de Dios. Con tus manos orantes que elevas al Señor, une a todos en una única familia humana.

Estribillo...

El Santo Padre:

¡Oh clemente, oh piadosa, Oh dulce Virgen María, Reina del Rosario de Fátima!

Haz que sigamos el ejemplo de los beatos Francisco y Jacinta, y de todos los que se entregan al anuncio del Evangelio. Recorreremos, así, todas las rutas, seremos peregrinos de todos los caminos, derribaremos todos los muros y superaremos todas las fronteras, yendo a todas las periferias, para revelar allí la justicia y la paz de Dios.

Seremos, con la alegría del Evangelio, la Iglesia vestida de blanco, de un candor blanqueado en la sangre del Cordero derramada también hoy en todas las guerras que destruyen el mundo en que vivimos.

Y así seremos, como Tú, imagen de la columna refulgente que ilumina los caminos del mundo, manifestando a todos que Dios existe, que Dios está,

que Dios habita en medio de su pueblo, ayer, hoy y por toda la eternidad.

Estribillo...

El Santo Padre junto con todos los fieles:

¡Salve, Madre del Señor, Virgen María, Reina del Rosario de Fátima!

Bendita entre todas las mujeres, eres la imagen de la Iglesia vestida de luz pascual, eres el orgullo de nuestro pueblo, eres el triunfo frente a los ataques del mal.

Profecía del Amor misericordioso del Padre, Maestra del Anuncio de la Buena Noticia del Hijo, Signo del Fuego ardiente del Espíritu Santo, enséñanos, en este valle de alegrías y de dolores, las verdades eternas que el Padre revela a los pequeños.

Muéstranos la fuerza de tu manto protector. En tu Corazón Inmaculado, sé el refugio de los pecadores y el camino que conduce a Dios.

Unido a mis hermanos, en la Fe, la Esperanza y el Amor, me entrego a Ti. Unido a mis hermanos, por Ti, me consagro a Dios, Oh Virgen del Rosario de Fátima.

Y cuando al final me veré envuelto por la Luz que nos viene de tus manos, daré gloria al Señor por los siglos de *los siglos. Amén.*

(Capilla de las Apariciones, Fátima, 12-5-2017; cf. vatican.va).✧

Voluntarias con los enfermos.

Lucas, el niño brasileño sanado milagrosamente por intercesión de Jacinta y Francisco, los dos pastorcitos de Fátima

Corona de la Virgen con la bala del atentado a S. Juan Pablo II.

Homilía del papa Francisco en la Misa de canonización de los beatos Francisco y Jacinta

(sábado, 13 de mayo de 2017)

«Un gran signo apareció en el cielo: una mujer vestida del Sol», dice el vidente de Patmos en el *Apocalipsis* (12,1), señalando además que ella estaba a punto de dar a luz a un hijo. Después, en el Evangelio, hemos escuchado cómo Jesús le dice al discípulo: «Ahí tienes a tu madre» *(Jn 19,27)*. **Tenemos una Madre,** una **«Señora muy bella»,** comentaban entre ellos los videntes de Fátima mientras regresaban a casa, en aquel bendito 13 de mayo de hace cien años. Y, por la noche, Jacinta no pudo contenerse y reveló el secreto a su madre: «Hoy he visto a la Virgen». Habían visto a la Madre del Cielo. En la estela de luz que seguían con sus ojos, se posaron los ojos de muchos, pero... estos no la vieron. La Virgen Madre no vino aquí para que nosotros la viéramos: para esto tendremos **toda la eternidad,** a condición de que vayamos al Cielo, por supuesto.

Pero Ella, previendo y advirtiéndonos sobre **el peligro del Infierno** al que nos lleva una vida —a menudo propuesta e impuesta— **sin Dios** y que profana a Dios en sus criaturas, vino a recordarnos la Luz de Dios que mora en nosotros y nos cubre, porque, como hemos escuchado en

Saludo del Papa en la bendición de las velas.

la primera lectura, «fue arrebatado su hijo junto a Dios» *(Ap 12,5)*. Y, según las palabras de Lucía, los tres privilegiados se encontraban dentro de la Luz de Dios que la Virgen irradiaba. Ella los rodeaba con el **manto de Luz** que Dios le había dado. Según el creer y el sentir de muchos peregrinos —por no decir de todos—, Fátima es sobre todo este manto de Luz que nos cubre, tanto aquí como en cualquier otra parte de la Tierra, cuando nos refugiamos bajo la protección de la Virgen Madre para pedirle, como enseña la *Salve Regina*, «muéstranos a Jesús».

Queridos peregrinos, tenemos una Madre, **¡tenemos una Madre!** Aferrándonos a Ella como hijos, vivamos de la **esperanza que se apoya en Jesús,** porque, como hemos escuchado en la segunda lectura, «los que reciben a raudales el don gratuito de la justificación reinarán en la vida gracias a uno solo, Jesucristo» *(Rm 5,17)*. Cuando Jesús subió al Cielo, llevó junto al Padre celeste a la humanidad —nuestra humanidad— que había asumido en el seno de la Virgen Madre, y que nunca dejará. Como un ancla, fijemos nuestra esperanza en esa humanidad colocada en el Cielo a la derecha del Padre *(cf. Ef 2,6)*. Que esta **esperanza** sea el **impulso de nuestra vida**. Una esperanza que nos sostenga siempre, hasta el último suspiro.

Con esta esperanza, nos hemos reunido aquí para dar gracias por las innumerables bendiciones que el Cielo ha derramado en estos cien años, y que han transcurrido bajo el manto de Luz que la Virgen, desde este Portugal rico en esperanza, ha extendido hasta los cuatro ángulos de la Tierra. Como un ejemplo para nosotros, tenemos ante los ojos a san **Francisco Marto** y a **santa Jacinta,** a quienes la Virgen María introdujo en el mar inmenso de la Luz de Dios, para que lo adoraran. De ahí recibían ellos la fuerza para superar las contrariedades y los sufrimientos. La presencia divina se fue haciendo cada vez más constante en sus vidas, como se manifiesta claramente en la insistente **oración por los pecadores** y en el deseo permanente de estar junto a **«Jesús oculto»** en el Sagrario.

En sus *Memorias* (III, n.6), sor Lucía da la palabra a Jacinta, que había recibido una visión: «¿No ves muchas carreteras, muchos caminos y campos llenos de gente que lloran de hambre por no tener nada para comer? ¿Y el Santo Padre en una iglesia, rezando delante del Inmaculado Corazón de María? ¿Y tanta gente rezando con él?». Gracias por haberme acompañado. No podía dejar de venir aquí para venerar a la Virgen Madre, y para confiarle a sus hijos e hijas. Bajo su manto, no se pierden; de sus brazos vendrá la esperanza y la paz que necesitan y que yo suplico para todos mis hermanos en el bautismo y en la Humanidad, en particular para los **enfermos** y los **discapacitados,** los **encarcelados** y los **desocupados,** los **pobres** y los **abandonados**. Queridos hermanos: **pidamos**

a Dios, con la esperanza de que nos escuchen los hombres, y **dirijámonos a los hombres**, con la certeza de que Dios nos ayuda.

En efecto, Él nos ha creado como una e**speranza para los demás,** una esperanza real y realizable en el estado de vida de cada uno. Al «pedir» y «exigir» de cada uno de nosotros el cumplimiento de los compromisos del propio estado *(Carta de sor Lucía,* 28 de febrero de 1943), el Cielo activa aquí una auténtica y precisa movilización general contra esa indiferencia que nos enfría el corazón y agrava nuestra miopía. No queremos ser una esperanza abortada. La vida sólo puede sobrevivir gracias a la generosidad de otra vida. «Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto» (Jn 12,24): lo ha dicho y lo ha hecho el Señor, que siempre nos precede. Cuando pasamos por alguna cruz, Él ya ha pasado antes. De este modo, no subimos a la cruz para encontrar a Jesús, sino que ha sido Él el que se **ha humillado y ha bajado hasta la cruz** para encontrarnos a nosotros y, en nosotros, vencer las tinieblas del mal y llevarnos a la luz.

Que, con la protección de María, seamos en el mundo centinelas que sepan contemplar el verdadero rostro de Jesús Salvador, que brilla en la Pascua, y descubramos de nuevo el rostro joven y hermoso de la **Iglesia,** que resplandece cuando es **misionera, acogedora, libre, fiel, pobre de medios y rica de amor** *(cf. vatican.va).*✧

Saludo del papa Francisco a los enfermos al final de la Misa

Atrio del Santuario de Fátima (sábado, 13 de mayo de 2017)

Queridos hermanos y hermanas enfermos:

Como dije en la homilía, el Señor **nos precede siempre:** cuando atravesamos por alguna cruz, Él ya ha pasado antes. En su Pasión, **cargó con nuestros sufrimientos.** Jesús sabe lo que significa el sufrimiento, nos **comprende,** nos **consuela** y **nos da fuerza,** como hizo con san Francisco Marto y santa Jacinta, y con los santos de todas las épocas y lugares. Pienso en el apóstol Pedro, en cómo la Iglesia entera rezaba por él mientras estaba encadenado en la prisión de Jerusalén. Y el Señor lo consoló. Este es el misterio de la Iglesia: la Iglesia pide al Señor que consuele a los afligidos y **Él os consuela,** incluso de manera oculta; os consuela en la intimidad del corazón y os consuela dándoos fortaleza.

Queridos peregrinos, ante nuestros ojos tenemos a **Jesús** invisible pero presente en la **Eucaristía,** así como tenemos a Jesús **oculto** pero presente **en las llagas de nuestros hermanos y hermanas enfermos y atribulados.** En el **altar,** adoramos la **carne de Jesús;** en ellos, descubrimos las **llagas de Jesús.** El cristiano adora a Jesús, el cristiano busca a Jesús, el cristiano sabe reconocer las llagas de Jesús. Hoy, la Virgen María nos repite a todos nosotros la pregunta que hizo, hace cien años, a los pastorcillos: **«¿Queréis ofreceros a Dios?».** La respuesta: «¡Sí, queremos!», nos ofrece la oportunidad de entender e imitar su vida. Ellos la vivieron con todo lo que conlleva de alegría y sufrimiento, en una actitud de ofrecimiento al Señor.

Queridos enfermos, vivid vuestra vida como una gracia y decidle a Nuestra Señora, como los pastorcillos, que queréis ofreceros a Dios con todo el corazón. No os consideréis solamente como unos destinatarios de la solidaridad caritativa, sino sentíos partícipes a pleno título de la vida y misión de la Iglesia. Vuestra **presencia** silenciosa, pero más elocuente que muchas palabras, vuestra **oración,** el **ofrecimiento** diario de vuestros sufrimientos, en unión con los de Jesús crucificado por la salvación del mundo, la aceptación paciente y hasta alegre de vuestra condición son un recurso espiritual, un patrimonio para toda comunidad cristiana. No tengáis vergüenza de ser un **tesoro valioso de la Iglesia.**

Jesús va a pasar cerca de vosotros en el Santísimo Sacramento para manifestaros su cercanía y su amor. Confiadle vuestro dolor, vuestros sufrimientos, vuestro cansancio. Contad con la oración de la Iglesia que, por vosotros y con vosotros, se eleva al cielo desde todas partes. Dios es Padre y nunca os olvida *(cf. vatican.va).*✧

NOTA: Las palabras en **negrita** han sido resaltadas por *Prado Nuevo.*

Testimonio desde el Santuario de Fátima

Fátima. 100 años. Vista del Papa. Canonización de Francisco y Jacinta.

P. Fernando (dcha.).

En la explanada del Santuario de Fátima.

P.Fernando Magina

No podíamos perdernos tal acontecimiento, tan cercano, en tierras lusitanas. Es más: es lo que muchos llevábamos años esperando y deseando. Y el gran momento había llegado. En el Centenario de las Apariciones de la Virgen María en Fátima a tres pastorcitos: Lucía, Francisco y Jacinta. Para celebrarlo, la Iglesia, nuestra Madre, proclama un Jubileo, concediendo solemnemente la gracia de la indulgencia plenaria. Además, el papa Francisco —«El dulce Cristo en la Tierra», como decía Santa Catalina de Siena— anunció que estaría presente en tan esperada fecha, afirmando que más que a hacer una visita apostólica, iría como peregrino, presidiendo así a todos los que fuimos allí a rezar a los pies de la Virgen. Todavía quedaba un momento importante en esta celebración espiritual: la canonización de Jacinta y Francisco. ¿Cómo no estar allí?

Y así salimos hacia Fátima: con las mochilas, bocatas, sacos de dormir, ilusión, peticiones —muchas— y deseando encontrarnos con la Madre. ¿Qué nos quería decir de esta vez Nuestra Señora? ¿Qué **mensaje** tenía para cada uno de nosotros?

El Santo Padre nos ayudaría a verla más claramente:

«Hoy, la Virgen María nos repite a todos nosotros la pregunta que hizo, hace cien años, a los pastorcillos: **"¿Queréis ofreceros a Dios?". La respuesta: "¡Sí, queremos!"**, nos ofrece la oportunidad de entender e imitar su vida. Ellos la vivieron con todo lo que conlleva de alegría y sufrimiento, en una actitud de ofrecimiento al Señor».

La Virgen María sigue buscando **almas que quieran ofrecerse**, que quieran unirse a la Pasión salvadora de Cristo por la conversión de los pecadores, por la paz en el mundo, para reparar los pecados y ofensas que se cometen contra su Inmaculado Corazón y el Sagrado Corazón de su Hijo. El **mensaje** de Fátima es **más actual que nunca**.

De hecho, es algo que hemos sentido en nuestros corazones: como si el importante llamado de Nuestra Señora a aquellos tres sencillos pastorcitos tuviera todavía más **vigencia** en este tiempo actual. Es como si el papa Francisco, con su presencia en el Santuario de Fátima —100 años después, el 13 de mayo de 2017—, y con la canonización de Francisco y Jacinta, estuviera proclamando a toda la Humanidad el **camino para** conseguir **la paz** de Dios: **oración**, **reparación** y **conversión**, que Nuestra Señora había pedido en Fátima. Ya de vuelta a Roma, el día 14, domingo, después del rezo del *Regina Coeli*, afirmó ante los más de 25 mil peregrinos que se encontraban en la Plaza de San Pedro:

«Dejémonos guiar por la luz que llega de Fátima. **El Corazón Inmaculado de María sea siempre nuestro refugio**, nuestra consolación y el camino que nos lleve a Cristo».

Fue maravilloso meditar el mensaje de Fátima iluminado por las palabras del Papa y la oración. Sí, oración: **Fátima es casa de oración,** porque es casa de la Virgen María, nuestra Madre. Por eso, en el saludo del Papa durante la bendición de las velas, el viernes, día 12, dijo:

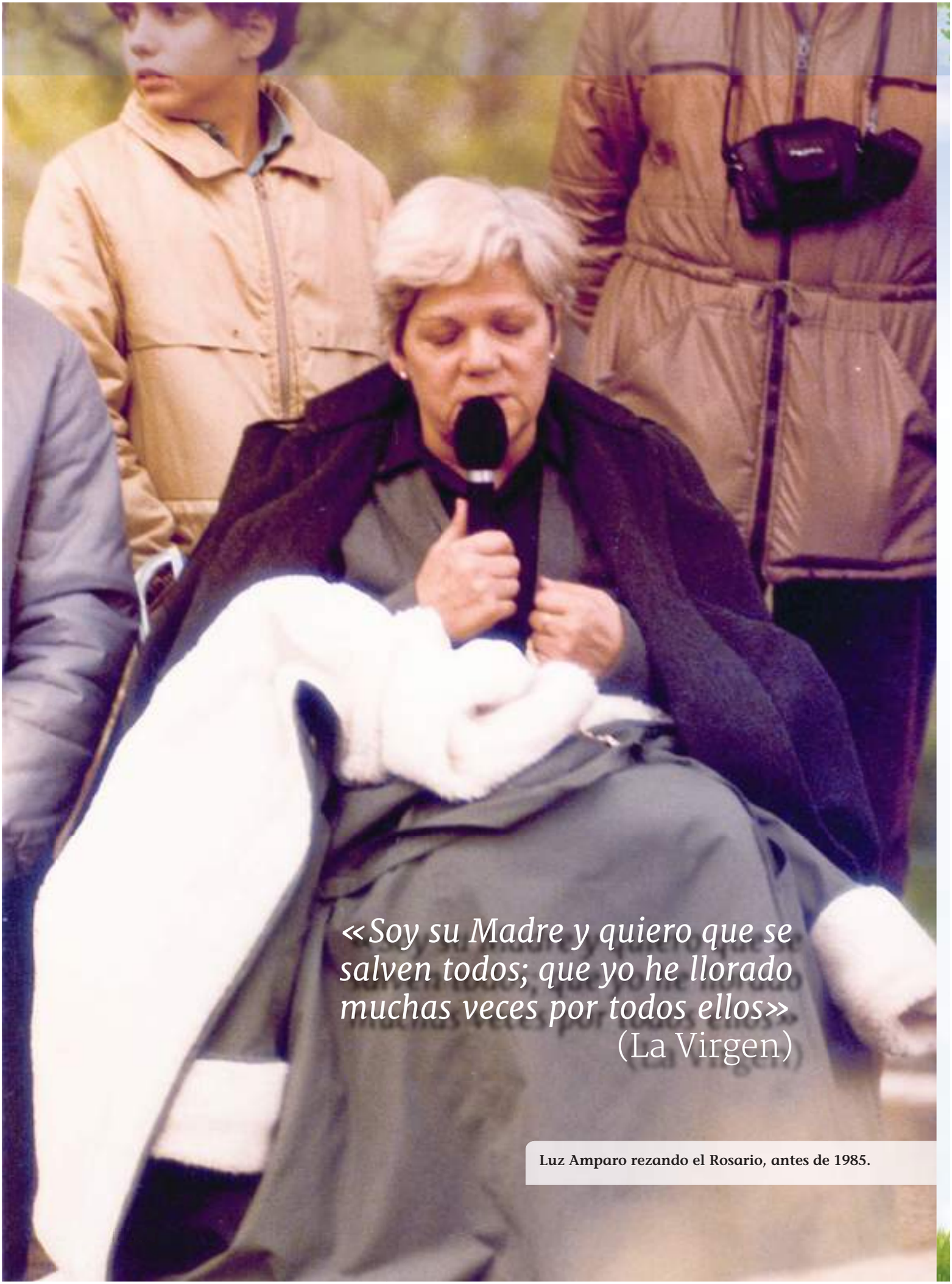
«**Si queremos ser cristianos, tenemos que ser marianos**».

¡Qué verdad tan **grande**, tan absoluta y, a la vez, tan **tierna** y **dulce**!

¡Cuántos **momentos** vividos en Fátima! Tantas cosas para contar, hablar y meditar. Hubo muchos momentos "**marcantes**": cuando, durante varios minutos, se hizo **silencio** total en todo el Santuario, todos rezando, unidos al Santo Padre, a la Virgen de Fátima (fue una de las cosas que más impresionó a los periodistas que acompañan normalmente al Papa en sus viajes); cuando el Papa estuvo en el **Rosario de las antorchas**, bajó del papamóvil y **recorrió** los últimos metros a pie **como un peregrino más**. Otro momento, fue en la Misa del sábado: la **canonización** tan esperada de los dos pastorcitos, Francisco y Jacinta, donde el Papa nos los propuso como **modelos de santidad** para todos, especialmente para los niños y jóvenes.

Antes de terminar, debo hacer también una mención al **ambiente** que se vivía allí. Era un ambiente de **alegría**, de **amor**, de **compartir**, de **ayuda**... Con muchísimos **peregrinos** venidos de más de 55 países, con sus banderas, que no quisieron perderse tampoco este acontecimiento. Éramos de todas las **edades**, **razas**, **pueblos**, etc., demostrando la **universalidad** de la Iglesia. Lo que nos unía allí era ser seguidores o discípulos de Cristo.

Damos gracias a Dios y a la Virgen María por habernos permitido estar allí. Damos también las gracias a aquellos que nos ayudaron y posibilitaron nuestra peregrinación a Fátima. Ha sido inolvidable. Y Dios quiera que correspondamos con muchos frutos.✧



«Soy su Madre y quiero que se salven todos; que yo he llorado muchas veces por todos ellos»
(La Virgen)

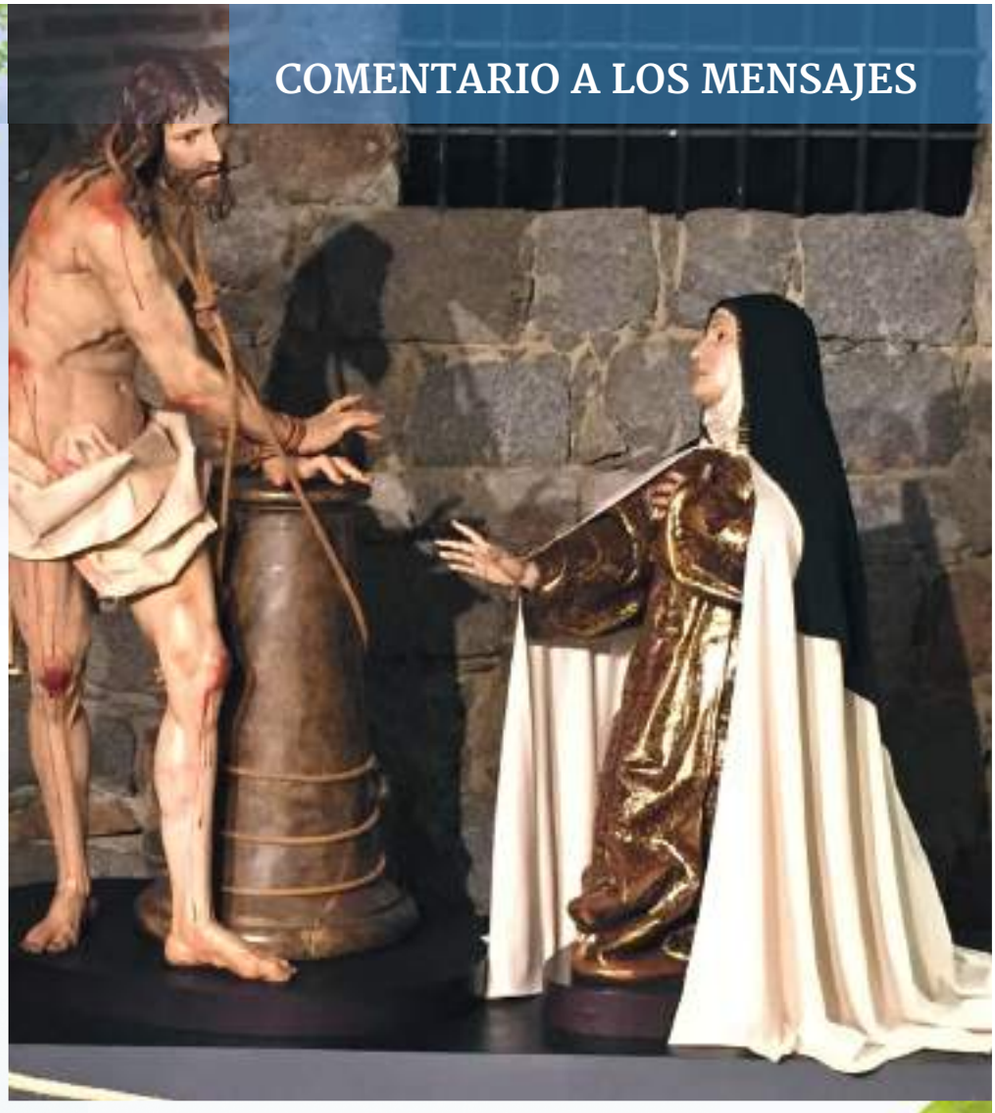
Luz Amparo rezando el Rosario, antes de 1985.

15-enero-1982

«Sí, hija mía, aquí estoy. No digas que no puedes más. Coge mi Cruz y sigue conmigo estos dolores. Ya sé que sufres mucho, pero es preciso que sufras; sufre con ánimo y con valor. Date cuenta de que, gracias a este sufrimiento, se están salvando muchas almas. Así, hija mía, recibe con alegría y con humildad todos estos dolores.

Vamos a participar los dos en estos sufrimientos; es muy importante recibirlos con humildad y con amor» (El Señor).

Con estas palabras se presenta el Señor a Luz Amparo, y le viene a decir que la prueba nunca supera las propias fuerzas, cuando viene de Dios. Es lo mismo que afirma san Pablo al escribir a los de Corinto: «No habéis sufrido tentación superior a la medida humana. Y fiel es Dios que no permitirá seáis tentados sobre vuestras fuerzas. Antes bien, con la tentación os dará modo de poderla resistir con éxito» (*1 Co* 10, 13).



Sta. Teresa de Jesús arrodillada ante Cristo muy llagado (réplica de la obra de Gregorio Fernández/ Museo de Sta. Teresa, Ávila).

Es claro, en el caso que nos ocupa, la elección por parte de Dios de Luz Amparo como **alma víctima**; por ello, el Señor le dice que es preciso que sufra; le comparte su cruz como signo de predilección hacia ella y le anima a padecer —como hemos leído— con ánimo, valor, alegría, humildad y amor.

«Ya sé que te pesa mucho esta cruz de dolores; pero es preciso, porque hay muchas almas que están ofendiendo a la Divina Majestad de mi Padre y pisoteando mi Sangre» (El Señor).

¡Qué poco apreciamos la Pasión de Jesús y su preciosísima Sangre derramada por amor a nosotros! ¡Qué diferente la actitud de los santos!... Era el año 1533, cuando santa **Teresa de Jesús**, atravesando el oratorio, vio un busto del «Ecce Homo» que acababan de dejar allí. «Era de Cristo muy llagado —nos cuenta ella misma—, y tan devota (la imagen), que en mirándola, toda me turbó de verle tal, porque representaba bien lo que pasó por nosotros. Fue tanto lo que sentí de **lo mal que había agradecido aquellas llagas**, que el corazón me parece se me partía, y arrojéme cabe Él con grandísimo derramamiento de lágrimas, suplicándole me fortaleciese ya de una vez para no ofenderle» (*Vida* 9, 1).

Es también digna de meditación la siguiente frase del mensaje: *«Date cuenta de que todo lo de aquí, de la Tierra, pasará; pero el Cielo no se acabará nunca, nunca jamás se acabará»*.

¡Cómo nos apegamos a los bienes terrenos, a criaturas y cosas! ¡Cuántas veces, por un afecto desordenado, por algo temporal, despreciamos los bienes eternos, con riesgo de perderlos para siempre! Si pensáramos más en la caducidad de la vida, sin duda que nuestra vida y nuestros intereses cambiarían. Nos asegura Jesús en el Evangelio: «El Cielo y la Tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán»[1]. Y en un pasaje de san Lucas,

[1] *Mt 24, 35; cf. Mc 13, 31; Lc 21, 33.*
[2] *Lc 12, 33-34.*

invitando a la pobreza evangélica, enuncia con claridad: «Vended vuestros bienes y dad limosna; haceos bolsas que no se estropeen, y un tesoro inagotable en el Cielo, adonde no se acercan los ladrones ni roe la polilla. Porque donde está vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón»[2]. ¿Dónde está, pues, nuestro corazón?, ¿en las cosas del Cielo o en las terrenales? ¿Pensamos con frecuencia en los valores del espíritu, o nos dejamos seducir por los atractivos del mundo y sus placeres? Nos jugamos la eternidad: ¡eternamente felices o eternamente desdichados! Relacionado con lo que estamos exponiendo, añade el Señor en el mensaje:

«No se condenarán aquellas almas que no me conocen; pero las que me conocen y, aun conociéndome, me han despreciado para seguir una vida de placeres, de pecados, esas almas no saben lo que les espera. Porque no te hablo sólo de las almas del mundo, sino también de mis almas escogidas. Porque hay muchas que, aun siendo escogidas, desean gozar de los placeres de la vida y se pierden».

Por eso, la Virgen en su intervención asegura:

«Soy su Madre y quiero que se salven todos; que yo he llorado muchas veces por todos ellos y sigo llorando y pido sólo por la salvación de sus almas».

En la parte final, se refiere al **Rosario** —una y otra vez— y lo recomienda; es uno de los mensajes donde más insiste en el rezo de esta plegaria mariana, tan querida por los Sagrados Corazones. San Juan Pablo II era un propagador constante de esta excelente oración, que consideraba —como la Virgen— su «**oración predilecta**». Ponemos dichas citas, para terminar, como homenaje a María en el mes de mayo, dedicado especialmente a Ella, y con el fin de alcanzar una fervorosa devoción a esta oración celestial:

- *«Que recen el santo Rosario todos los días, que pido mi Rosario en todos los lugares del mundo. El Rosario puede salvar al mundo».*
- *«El santo Rosario es lo que más me agrada; mi Rosario, hija mía. Yo quiero que recen mi **plegaria preferida**».*
- *«Que sean constantes en seguir esa obra tan importante que es el santo Rosario. Es lo que más me agrada, hija mía; lo que más poder tiene y fuerza para salvación del mundo: el santo Rosario. Que sean constantes, que yo les daré fuerzas a todos para poder extender el santo Rosario por cualquier parte del mundo».*

El papa Francisco también es devoto del Rosario.

«El Rosario es la oración que acompaña siempre mi vida; también es la oración de los sencillos y de los santos… Es la oración de mi corazón»

(papa Francisco en Twiter, 7-10-16).

- *«Que sigan con el santo Rosario, que es muy importante. Con el santo Rosario se puede salvar toda la Humanidad y evitar una gran guerra».*
- *«Lo que más cuesta es rezar el santo Rosario. Lo que más os cuesta a vosotros y lo que más me agrada a mí».*
- *«Seguid rezando el santo Rosario todos los días y diles que los que puedan que recen los quince misterios».*✧

Sor Rita era hija espiritual del Padre Pío

Una monja estigmatizada en bilocación impidió a Alí Agca consumar el asesinato de san Juan Pablo II*

Sor Rita del Espíritu Santo en una foto de los años 70.

¿Son conocidas todas las claves del atentado contra san Juan Pablo II? Puede que las humanas sí, pero el testimonio de sor Rita sugiere también claves de otra índole.

José María Zavala / ReL

Con la reciente publicación de «La monja que salvó a Juan Pablo II» *(San Román-Letras de Oro),* sor Rita del Espíritu Santo (en el siglo, Cristina Montella), una religiosa agustina italiana nacida en 1920 y muerta en olor de santidad en 1992, dejará de ser una desconocida para el público de habla española. La autora, Cristina Siccardi, filóloga, periodista e historiadora, desvela en sus páginas la increíble vida de sor Rita como hija espiritual del Padre Pío y, como él, estigmatizada durante casi toda su vida. José María Zavala, quien prologa el volumen, ha entrevistado a Siccardi para *Religión en Libertad,* desvelando algún hecho realmente notable, como el que tuvo lugar en el mismo lugar y momento del atentado contra Juan Pablo II.

-Retrocedamos al 13 de mayo de 1981, en la plaza de San Pedro de Roma, cuando el turco Alí Agca disparó contra Juan Pablo II. ¿Qué sucedió exactamente aquel día?

-El padre **Franco D'Anastasio**, que trató a **sor Rita** durante muchos años, relataba una de sus bilocaciones precisamente aquel 13 de mayo. **Alí Agca** declaró que una monja, en el momento del disparo, desvió el tiro que, de lo contrario, habría sido mortal. La propia mística reveló este hecho al padre D'Anastasio, añadiendo que junto a ella estaba aquel día presente María Santísima en la Plaza de San Pedro.

-¿Hay pruebas de la presencia de sor Rita allí para impedir el asesinato del Papa?

-Bueno, como le he dicho, contamos con el propio **testimonio** de la protagonista **corroborado** por el padre D'Anastasio, que la conocía a fondo y mantuvo numerosas conversaciones privadas con ella, las cuales sólo tras su muerte accedió a revelar.

-¿Conocía Juan Pablo II la existencia de sor Rita y lo que sucedió durante el atentado?

-Supongo que sí. Todo el mundo sabe que Juan Pablo II estaba convencido de que la Virgen de Fátima le salvó la vida aquel día en que la Iglesia celebraba su festividad. Wojtyla fue a darle a Ella las gracias personalmente a su santuario en Portugal, donde se halla el casquillo de la bala que le hirió, el cual **encaja** providencialmente en la corona de la Virgen.

-¿Qué relación existía entre sor Rita y el Padre Pío?

-Ella era una especie de Padre Pío, solo que en mujer. Le llamaba cariñosamente mi «abuelito». Se llevaban treinta y tres años de diferencia: el **Padre Pío** había nacido en 1887 y **sor Rita**, en 1920.

De hecho, era hija espiritual suya desde que el sacerdote capuchino se le apareció en **bilocación** cuando ella tenía catorce años. Sucedió la noche del 25 al 26 de agosto de 1934, mientras **Cristina Montella**, como se llamaba antes de ser monja, estaba en oración mística. El Padre Pío se le apareció repentinamente: tenía la barba espesa y llevaba mitones en las manos, pero Cristina no lo había visto nunca. Él se presentó así: «Cristina, yo soy el padre Pío», y desde entonces, la llamó «Niña», no por lo joven que era, sino por su autenticidad, transparencia e inocencia.

*Coincidiendo con el Centenario de las apariciones de Fátima y con el 36º aniversario del atentado contra Juan Pablo II en Roma (13-5-81), publicamos esta interesante entrevista en *Prado Nuevo.*

-Además de la bilocación, ¿qué otros carismas tenía sor Rita hasta su muerte, acaecida en noviembre de 1992?

-El padre Franco D'Anastasio, pasionista, que dedicó con ardor, entusiasmo y conocimiento de causa más de treinta años de estudio (recopilación de escritos, documentos y testimonios de familiares, amigos, conocidos, hijos espirituales, religiosos...) a Cristina Montella, contaba que el 14 de septiembre de 1935, aproximadamente un año después de la primera aparición del Padre Pío, sobre las dos de la madrugada, la joven quinceañera **recibió los estigmas** mientras rezaba en su habitación del piso en la última planta del Palazzo Dei Baroni, donde vivía en esa época. La propia sor Rita confirmó en 1976 la **veracidad** de ese testimonio, añadiendo que Jesús estuvo acompañado aquella madrugada de la Virgen, San José y el Padre Pío.

El Señor concedió a sor Rita otros **dones extraordinarios**: el don de la **presencia visible** del Ángel Custodio, y de ser instrumento en las manos de Dios y de realizar sus **milagros**, el de **profecía**, y el de la **lectura de los corazones** y de **clarividencia**.

-¿Se conserva algún guante u otra prenda ensangrentada de ella?

-En octubre de 2002, sor **Samuela Benvenutti**, la madre general de las Terciarias Franciscanas Regulares, le dijo a **Arcangelo Aurino**, sobrino de sor Rita, durante una conversación telefónica: «Poseo dos cuadernos de sor Rita y un pañuelo empapado en sangre de su costado».

*-Entre los numerosos «viajes» que relata en su libro, figuran las «visitas» que hicieron el Padre Pío y sor Rita al cardenal húngaro **Mindszenty** en su celda de la prisión. ¿Puede detallar alguna?*

-Efectivamente, sor Rita fue a Budapest a consolar y sostener al cardenal Mindszenty, pero también «**viajó**» en bilocación a Yugoslavia, para estar junto al cardenal **Stepinac**, y a Polonia, para infundir fuerzas a las víctimas de las persecuciones comunistas. Al cardenal Mindszenty le «**visitó**» —como digo— en varias ocasiones, junto con el Padre Pío, para llevarle todo lo necesario para celebrar la Santa Misa en su celda.

-Impresionante... ¿Qué virtudes destacaría de ella?

-Todas las **virtudes heroicas**, clasificadas en cardinales y teologales, las encarnó sor Rita con improntas personales propias y únicas y —por qué no decirlo— también con los propios límites y defectos humanos. Pero en todo caso corresponde a la Iglesia declarar, si Dios quiere algún día, su probada **santidad**.

-¿Fue víctima, como el Padre Pío, de alguna persecución por parte de la Iglesia o de su propia orden agustiniana?

Instante del atentado contra san Juan Pablo II.

Llamativa foto de Alí Agca cuando fue a depositar unas rosas blancas en la tumba de S. Juan Pablo II, a quien intentó asesinar (27-12-14)

-Por desgracia, así fue. Hasta le privaron durante algún tiempo de un director espiritual. Cuando le preguntaron a sor Rita cómo podía continuar en esa situación de **incomprensión** y **hostilidad** sin un sacerdote, ella respondió: «Me guía Él mismo (Jesús)». Por esto podía permanecer tranquila, a pesar de las tormentas que se desataban a su alrededor: ella podía contar con el mejor; incluso si se hubiera desencadenado un maremoto, ella habría caminado sobre las aguas.

El **confesor** del monasterio se negó a conocer y profundizar en las experiencias **místicas** y **extraordinarias** de sor Rita. Una negación decidida, categórica. Una auténtica **guerra** de guerrillas dentro del monasterio, hecha de sospechas, complots y confabulaciones, que llevó a algunas monjas, antes favorables a sor Rita, a oponerse a ella.

-¿Con qué libro piensa sorprendernos en el futuro?

-En este momento, estoy concluyendo una **biografía** histórico-espiritual de **San Pío X**, el gran Pontífice reformador y restaurador de la Iglesia, fallecido hace cien años y cuyas enseñanzas, a la luz de nuevos estudios historiográficos más profundos, vuelven a ser de actualidad vista la descristianización de Europa, los errores galopantes y la profunda crisis de fe. (cf. *religionenlibertad.com*, 10-4-14). ✧

Santos Francisco y Jacinta

El pasado día 13 de mayo del año en curso, el papa Francisco canonizó a dos de los pastorcitos de las apariciones de Fátima: Francisco y Jacinta. Qué mejores protagonistas para esta sección que estos dos niños sencillos y humildes en el Centenario de las apariciones de la *Blanca Señora;* ellos practicaron las virtudes en grado heroico, a pesar de su corta edad. Que nos enseñen también a nosotros a hacernos como niños, para poder entrar en el Reino de los cielos (cf. Mt 19, 14).

Los hermanos **Francisco** (*11-6-1908) y **Jacinta** (*11-3-1910) Marto son los más jóvenes en ser declarados santos en la historia de la Iglesia, excepción hecha de los que murieron mártires. Junto a la prima hermana de ambos, sor Lucía (*1907-†2005), tuvieron la gracia de las apariciones de la Virgen de Fátima.

Los tres niños eran de origen humilde; sus padres trabajaban como agricultores y al cuidado de las ovejas; tareas en las que los pequeños colaboraron desde muy temprana edad. Eran todos de **Aljustrel**, aldea situada en el centro de Portugal.

Ya en 1916, a los tres pastorcitos se les apareció un ángel. Pero fue en 1917, el 13 de mayo, cuando se apareció **Nuestra Señora**, por primera vez, sobre una encina en **Cova de Iría**. Durante las diferentes manifestaciones, les reveló **tres secretos** y les pidió que rezaran el Rosario a diario para lograr la paz y la salvación del mundo. Solo la fe de los tres niños les permitió vencer la incredulidad de sus mayores y de las autoridades eclesiásticas, cuando les relataron lo ocurrido. De ahí el interés que suscitan sus personalidades, especialmente la de los dos nuevos santos.

Según cuenta Sor Lucía en sus memorias, «Francisco no parecía hermano de Jacinta, sino en la fisionomía del rostro y en la práctica de la virtud. No era tan caprichoso y vivo como ella. Al contrario, era de un natural **pacífico** y **condescendiente**». Sin embargo, ambos demostraron madurez sobrenatural; en el caso de **Francisco** cuando Nuestra Señora le anunció, en la aparición del 13 de junio de 1917, que pronto se le llevaría de este mundo. El pequeño pastor empezó a enfermar de gripe española a finales de 1918 y murió el 4 de abril de 1919.

«Tendréis mucho que sufrir, pero la gracia de Dios será vuestra fortaleza»
(La Virgen de Fátima a los pastorcitos)

Jacinta comenzó a enfermar por las mismas fechas que su hermano. Sin embargo, su calvario —que no le fue anunciado por Nuestra Señora— fue más largo y se prolongó hasta el 20 de febrero de 1920. Con la muerte de Jacinta se cumplió la promesa que a ella y a Francisco les hizo la Virgen: «**Tendréis mucho que sufrir, pero la gracia de Dios será vuestra fortaleza**».

Años después, en 1935, los **cuerpos** de los dos pastorcitos fueron **exhumados** para su traslado del cementerio de Aljustrel a la Basílica de Fátima; el de Jacinta permanecía **incorrupto**. Fueron beatificados el 13 de mayo de 2000 por san Juan Pablo II. Y el 13 de mayo de 2017 por el actual papa Francisco, durante su Viaje apostólico a Fátima. (cf. J. M. Ballester, *Alfa y Omega*).✧

Prado Nuevo en verano

» **14 de junio: aniversario de las apariciones**
» **17 de junio: retiro mensual en Prado Nuevo**
» **17 de agosto: aniversario del fallecimiento de Luz Amparo**

Además de las celebraciones habituales los primeros sábados de mes, con el **Vía Crucis matinal**, vídeo en la nave «Ave María», **procesión** con la talla de la Virgen Dolorosa, **Rosario** meditado, **Misa** y **bendición** con el Stmo.

Aviso: los meses de julio, agosto y septiembre no habrá retiro mensual

PARA COLABORAR CON LA OBRA DE PRADO NUEVO

ES66 2038 2211 1658 0004 2707
ES13 2038 2211 1968 0004 2689

Solicite su certificado para la proxima declaracion de la Renta.

TELÉFONO DEL PEREGRINO
+34 91 890 22 93

TEXTOS PARA MEDITAR

«Sí, hijos míos, es el mes de María. María, la Madre del Redentor de toda la Humanidad. El que no ama a María, no ama a Jesús» (El Señor, 3-5-97).

«Sé siempre fiel a Jesús, y aprende de la humildad de la Santísima Virgen, y dile al Señor como Ella: "He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra"» (Luz Amparo).